

CNT



Organo de la Confederación Nacional del Trabajo



Nueva época - Año XXIII Segunda quincena de octubre de 1954 Número 2

EDITORIAL

NO HEMOS PERDIDO LA BATALLA

No hemos perdido la batalla. Las batallas a favor de la libertad no se pierden. Son las tiranías las que perecen. Porque ningún pueblo puede vivir con ellas.

Las dictaduras siembran la muerte, la miseria, la corrupción en todas sus partes. Matan al hombre, física y espiritualmente. La de Franco no es una excepción. Confirma la regla. La suya es una dictadura druel, cínica, acanallada; con la hipocresía que caracteriza el espíritu inquisitorial, cavernario, de los ultramontanos, enemigos del progreso; de la oficialidad beocia, que grita desaforadamente: «¡ABAJO LA INTELIGENCIA!»

No hemos perdido la batalla. Y menos la fe en nuestra victoria, la victoria del pueblo. La conservamos intacta la fe en nuestro Ideal de Libertad y de Justicia Social. Y seguimos luchando, para plasmarlo en la realidad de España.

Corto o largo el camino a recorrer, no sentimos fatiga ni cansancio. Firme y tenaz la voluntad, el ardor de las ideas nos sostiene, aún dejando tirone de nuestra carne, de nuestras vidas, en el fragor de la brega.

Estamos preparados para las duras marchas. Para los escalos intrépidos hacia las cimas, las de amplios, nuevos e ilimitados horizontes; aquellas en donde no se esconde el Sol; aquellas en donde nacen los manantiales fecundos y en las que se respira a pleno pulmón el aire libre.

¡Hermanos en sufrimientos, en miserias, y también en esperanzas! ¡Trabajadores del músculo y del cerebro! ¡Hombres de conciencia libre! ¡Españoles dignos! Paso a paso, de etapa en etapa avanzemos unidos por el camino, hacia la meta final.

Con la resolución y la entereza de los hombres que jamás se dan por vencidos: ¡ADELANTE!

¡COMPANEROS! ¡AYUDAD A LOS PRESOS!

EL ABSURDO POLITICO A la fuerza solo se la vence con la fuerza

Quando uno se flexiona sobre el catastrófico juego de la política internacional, se acenjoja y se cleroriza al ver el modo de proceder de los políticos en las clases trabajadoras.

Es cosa que remueve la conciencia ver el cinismo que los políticos justifican sus egoísmos, como los débiles son sacrificados y atropellados, en suma, como los fuertes imponen su ley y aun la hacen pasar por justicia.

Hoy igual que la época romana, el que tiene el poder, que equivale a tener la fuerza; lo tiene todo, y lo que es peor, todo lo justifica.

Todos los días hablan de libertad, de justicia, de unión, y a pesar de todo siguen los inocentes sacrificados, las naciones atropelladas y los débiles esclavizados.

Pero el pueblo, lentamente, va abriendo los ojos; dice que no se puede estar entre dos aguas, que no se puede vivir como y entre los poderosos y al mismo tiempo engañar y escarnecer a la clase trabajadora; y añade, si los políticos empezaron honradamente por defendernos, luego ya en el poder se vendieron, se corrompieron.

Así pues; sus palabras sarcásticas ya no hacen efecto. Si se mantienen por la fuerza, y a la fuerza sólo se la vence con la fuerza.

He aquí el problema de los obreros.

UN DILEMA FALSO E INACEPTABLE

NI CON EISENHOWER, NI CON MALENKOV

La política de bloques antagónicos que actualmente impeta en el mundo tendente a colocar a los pueblos en el dilema de optar por el uno o por el otro de los bloques en presencia, se vale por todos los medios para conseguir su finalidad. Es a tal efecto que los pueblos más idealistas y de mayor virilidad revolucionaria son arrastrados y sometidos a espantosa miseria. Los responsables de tal situación piensan que de esta forma, colocando a dichos pueblos en situación desesperada, éstos no dudarán en aceptar como "mal menor" cualquier "solución" que se les ofrezca desde fuera.

Para nosotros el dilema en cuestión es falso e inaceptable. La liberación del pueblo español no puede ser realizada ni auspiciada por ninguna potencia exterior, sin que autoríticamente caiga entre las garras de una nueva tiranía, tan nefasta como la que actualmente padece.

El hecho de que el tirano Franco se vea asistido por los gobernantes de Norteamérica, no significa, de ninguna de las maneras, que los de la Rusia soviética, ayer aliados de Washington y hoy adversarios por el trastoque de alianzas, puedan traer a la liberación en bandeja. La situación opuesta tampoco alterará el resultado. Los unos y los otros son gérmenes de autocracia, de opresión y tiranía, y de ningún modo pueden llevar consigo ninguna especie de liberación. Lo han demostrado y lo demuestran de forma evidente en todos los países que han caído bajo su férula.

El pueblo español no puede darse encerrar en la disyuntiva de "o con los rusos o con los americanos". Tiene, como ha dado pruebas a través de infinitas de gestas históricas, soluciones propias, en las que ha de confiar, pues son las únicas susceptibles de dar satisfacción a sus ansias de libertad. La C.N.T. y el anarquismo militante estarán siempre en vanguardia, impulsando la lucha por este objetivo fundamental, que no dudamos un instante en alcanzar, pues el temperamento del español de base, del español entero, está hecho de condiciones tales que jamás acepta, resignado, imposiciones definitivas, y aun cuando parece extenuado, sin medios suficientes para vivir, tiene los recursos para saber morir con dignidad, si tal es la alternativa, defendiendo su independencia y su libertad.

LA C.N.T. Y EL ESTADO IRRECONCILIABLES

Abandonar indiferentemente las conquistas revolucionarias equivale a rendirse y dejar los resultados de las luchas revolucionarias en manos de la reacción

Si en la mayoría de los modernos Estados los obreros disfrutan de cierta posibilidad para la realización de su propaganda y de sus luchas cotidianas contra el capitalismo, no es porque el Estado haya modifi-

cado su carácter originario, sino porque los diversos gobiernos que se sucedieron en el curso del tiempo se vieron forzados a dar satisfacción a algunas exigencias de las masas. Ni siquiera el Estado parlamentario ha dado voluntariamente determinadas libertades, como por ejemplo el derecho de asociación, el derecho de huelga, la libertad de reunión, etc., sino que le han sido arrebatadas tras numerosas luchas revolucionarias y fueron obtenidas a costa de graves sacrificios del pueblo. Abandonar indiferentemente esas conquistas equivaldría a abandonar los resultados de las luchas revolucionarias del pasado y echar el agua al molino de la reacción.

Si la C.N.T. sostiene día por día la lucha contra el capitalismo por el mejoramiento de la actuación de la vida proletaria, es porque no olvida un momento que todas esas luchas en su último resultado tienden a poner fin a la esclavitud del asalariado y a edificar la sociedad sobre la base del comunismo libertario.

BAJO EL SIGNO DEL FACISMO

Hoy el trabajo es abrumador, y está pesimamente remunerado; el que trabaja se ve obligado a morirse de hambre y es tratado como una bestia de carga; vive sin esperanza alguna, teniendo por perspectiva el presidio, si se subleva, o el hospital, si se resigna. Pero todo tiene un límite y todo tiene un fin. Más alto que Hitler y Mussolini, Franco no está, y sin embargo, tuvieron un fin.

LA «GRACIA MARIANA»

PRESOS, CARCELES Y PRESIDIOS

El indulto concedido por el caudillo constituye un sarcasmo. No hay ni magnanimidad: hay refinamiento cruel y cinismo.

El indulto alcanza a un ínfimo número de delinuentes políticos y sociales. A hombre a los que se han ido matando lenta y fríamente. Matando de hambre, privándolos de comida por todo alimento durante años y años; privándolos de condiciones insalubres, faltos de higiene, facilitándoles agua escasa y pútrida. Tuberculosis e infecciones intestinales, dan un elevadísimo porcentaje entre la población penal española. Y los médicos, sometidos a los directores de las cárceles, se hacen cómplices de esa política de exterminio físico del hombre. Hay farmacia de algún penal en la que solo, para curar a todos, se utilizan y se aplican los cachetes de aspirina. No habremos de la agonía moral que, día tras día, han tenido y tienen que soportar los presos políticos y sociales, en los modernísimos establecimientos penitenciarios españoles, aun en aquellos parados ad hoc, para las cosas de fachada y visitas de compromiso. Mil odiosos vejámenes, repugnantes atropellos, constituyen un martirio indecible para los hombres presos, bajo el muy "católico y mariano régimen franquista", que no tiene nada de cristiano ni de humano.

El "indulto Mariano" de a en los presidios a centenares de hombres, a los condenados a las más duras pruebas: penas de muerte por delitos de "rebelión"; penas de muerte por delitos de "opinión"; OPOSICIÓN A UN REGIMEN ILEGAL, FACIOSO, QUE SE SOSTIENE POR LA FUERZA, IMPOPULAR Y AL QUE TODA ESPAÑA DETESTA.

Y a los hombres favorecidos con la "gracia Mariana" se les saca del presidio, enfermos, y se les condena a privaciones y al hambre también.

Luego en la calle, donde siguen en libertad condicional, considerados réprobos y peligrosos por los aterrorizados a las órdenes del régimen. Siguen vigilados. Sometidos a la férula de los falangistas y franquistas, de los guindillas desalmados de cada localidad; de la guardia civil y de la policía, en el inmenso campo concentracionario que es la España franquista, mejor la KABILA FRANCC-FALANGISTA, en la que el pueblo español continúa sometido a tortura.

NO HAY MANA AMERICANO

El maná no llega a España con los norte-americanos.

Eillos, para quienes "el tiempo es oro" y que tienen racionalizado hasta el de meter, no dan nada a cambio de nada. En ellos todo es cálculo. Si nos dan alguna gelosina, desconfiemos. Su cuenta les tiene, por más que por disimulen con arcaícos rimbombantes y con frases sonoras "desinteresadas". Vienen a estrujar más el pueblo español. A continuar la colonización americana y negra en España, aunque sea por agencias interpuestas. Vienen a avasallar España, a someterla a su órbita, a hacerla peón de sus intereses, a arrastrarla en sus aventuras guerreras.

Son los americanos los que sostienen a Franco. ¿Como podrían sostenerse si no le dieran la mano con sus complicidades?

Pero Franco se hunde más y más cada día. Nada puede sostener ya a lole su régimen de podredumbre y corrupción.

España necesita respirar aire libre, De uno a otro confin, un clamor sale a la superficie y va en crescendo: ¡PAN NUESTRO Y LIBERTAD PARA TODOS! ¡PAN NUESTRO, NO PAN AMERICANO! ¡Y LIBERTAD NUESTRA! ¡ESPAÑOLA!

¡BAJO FRANCO Y SUS ECHURRAS EXTRANJERAS!

LOS SINDICATOS VERTICALES, SOSTEN DEL REGIMEN

Los Sindicatos Verticales no defienden los intereses de los trabajadores. Están domesticados por el régimen. Le sirven de comparsa y sostén.

Son instrumentos de la patronal. Están sometidos a los jerarcas sindicales, ministeriales.

Son auxiliares de la policía. De ellos la burocracia jerárquica hace su merienda de negros, aprovechándose de nuestra miseria, de nuestros sudores.

¡Trabajadores! Afiliaos a los cuadros clandestinos de la Confederación Nacional del Trabajo.

Confiad en vuestra propia fuerza, en vuestra propia acción.

Todos unidos, podemos más que Franco y Falange.

Todos unidos, conseguiremos lo que jamás los Sindicatos Verticales serían capaces de defender.

EN LA C.N.T. TIENEN CABIDA TODOS LOS TRABAJADORES, INDEPENDIENTEMENTE DE SUS IDEOLOGIAS POLITICAS Y DE SUS CREENCIAS FILOSOFICAS.

EL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

El enunciado parece dar a entender que el régimen franquista se preocupa, apoya y desarrolla toda actividad científica susceptible de engrandecer a España.

Nada más lejos de la realidad. El abajo la inteligencia de Milán d'Arstay es patente y constante.

Y el Consejo Superior no es más que el censor que trata a ciertas leyes dogmáticas y gubernamentales todas las determinaciones científicas con el fin exclusivo de que no escapen al círculo estrecho de la dictadura.

El enunciado de las instituciones que controla, da a entender la magnitud de una obra que no existe. To los los institutos y sociedades a e, adscritas existían muchos años ha, manteniendo una vida independiente y propia que les daba personalidad.

El Consejo Superior no hizo más que cortar las alas de la libertad científica a todas estas instituciones, deando al frente de ellas a los paniaguados de siempre, a los serviles falcos de espíritu sin virilidad para hacer valer sus derechos.

En el margen del Consejo Superior existen un sinnúmero de científicos, lo mejor con que cuenta España, que no estando dispuestos a rendir alabanza al lantoche de Franco, obtaron por abandonar sus actividades oficiales llevando una vida anónima y preñada de los obstáculos que el régimen les pone.

Desde que la escolástica de la edad media fué desplazada por el método experimental, mal puede llamarse ciencia, ni científico, quien a priori acepta determinaciones de cualquier orden que coartan la libertad para llegar a las conclusiones más sanas.

Estos, los que por un menudro venden su inteligencia, no son más que lacayos, faltos de la más elemental dignidad y del menor sentido de la conciencia.

MALDAD E IMPOTENCIA

Cuando uno está convencido de sus ideas no necesita ni adoptar nombres que son extraños a su léxico ideológico

El crisol de nuestra lengua que en otro tiempo limpiaba, brillaba y daba esplendor, está hoy día, condenado a un triste papel en el régimen franquista. En su interior no se funden más que ecerrias que dejan gases tóxicos, con los que se pretende envenenar la mente del pueblo español.

Aunque con menos brillantex en la dicción, pero con muchísima más limpieza en la lengua, por las verdades que solemos decir, le participamos al CAUDILLO que agreda a llamar a cada cosa por su nombre y a los señores académicos le instruyan bien.

El día 23 del pasado agosto, el CAUDILLO se entrevistó en San Sebastián con las jerarquías sindicales, jefes de Sindicatos y presidente de secciones sociales y económicas de Guipúzcoa, en la que hizo un glosa del actual sindicalismo español.

El Sindicato es una asociación de personas que se unen para la defensa de sus intereses que les son comunes. Y dejando aparte los sindicatos obreros, comunicamos que existen sindicatos de banqueros, de agricultores, de propietarios, etc., que se sindicaban para la defensa del precio de sus artículos o negocios. Por lo tanto, nunca puede llamarse Sindicato una institución que hace convivir a la fuerza a clases que poseen intereses ya no distintos, sino antagónicos, como son el del capitalista y el del trabajador, en el que uno, en defensa de sus intereses roba todo lo que puede a otro, y que éste, a su vez, trata por todos los medios de recuperar lo máximo de lo que le está robando.

La actual C.N.S. representa más bien una forma de robar al obrero. Entre y medio por ciento de su jornal, manteniendo una considerable cantidad de vagos que tratan de que el asalariado crea que cuenta con una organización que le es muy querida, digna del trabajador.

Vuestra maldad se manifiesta, y vuestra impotencia más aun, ya que por todos los medios tratáis de dar nombres a instituciones que son contrarios a las funciones que desempeñan.

Cuando uno está convencido de sus ideas no necesita y adopta nombres que son extraños a su léxico ideológico.

¡Que debéis son vuestros principios, cuanto después de quince años de intensa propaganda son muy escasos los obreros convencidos por os principios de falange!